

CII

ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO

Publicación de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Valencia



Valencia 2021



Frasquet Bellver, Lydia
Vicente Aguilera Cerni y el arte español contemporáneo

Prólogo de José Martín Martínez
Institució Institució Alfons el Magnànim, 2020 / Biografía nº 43
367 páginas: ilustraciones en blanco y negro
ISBN: 978-84-7822-841-6
D.L.: V-643-2020

Crítica y compromiso (histórico)

Es difícil encontrar un título más adecuado para este interesante libro: Vicente Aguilera Cerni y el arte español contemporáneo no pueden disociarse. No es frecuente, en nuestro país, la práctica de la biografía intelectual (aunque en los últimos años se halla incrementado algo), menos aún en el ámbito de la escritura de arte. Así que hay que saludar la publicación de este libro, resultado de la tesis doctoral de la autora, dirigida por el profesor José Martín Martínez y defendida en la Universidad de Valencia. Por eso, el libro incluye un importante aparato crítico y una bibliografía exhaustiva, conviene subrayarlo porque es algo que no ocurre siempre. La organización cronológica del libro (obligada desde el momento en que la autora se plantea escribir una biografía) no oculta los múltiples papeles que asumió el protagonista de esa historia: crítico, historiador, activista y promotor cultural, militante político. Siempre me ha interesado mucho su dimensión historiográfica y sobre todo el lugar de sus trabajos en la historia del arte español contemporáneo; fueron pioneros en un momento en que el interés académico por el arte contemporáneo era sensiblemente menor que en la actualidad. No hace falta subrayar el interés de libros como *Ortega y d'Ors en la cultura artística española* (no sólo porque ponía al descubierto la existencia de una cultura artística en el franquismo, sino porque aclaraba el papel de los dos pensadores en su configuración); *Panorama del nuevo arte español* (mal recibido en algunos

sectores, como se recuerda en el libro), que aportaba, al filo de 1966 una visión panorámica, precisamente, y ponía a prueba el método formal en un momento de gran desprestigio del mismo. Merece la pena recordar el texto de combate que fue, en los primeros años 70, *Iniciación al arte español de posguerra*, que asumía un curioso formato entre el informe político y el manual. Hay en estos trabajos, escritos al margen de la academia, un intento de reflexión metodológica, de puesta al día de la historia del arte. Se entienden mejor si, como hace la autora del libro, se tienen en cuenta sus trabajos de arte antiguo (de la pintura medieval valenciana al Greco) y sus estudios, menos conocidos, sobre arte norteamericano que, por cierto, suscitan una cuestión no totalmente aclarada (aunque se sugiera en el libro), la de la presencia de la guerra fría cultural en España.

Queda claro, leyendo la necrológica que dedicó a Lionello Venturi (*Papeles de Son Armadans*, 69, 1961), que Aguilera piensa que el crítico ha de ser un teórico profundo, alguien capaz de defender opciones artísticas claras y un (posible) historiador del arte; todo esto debe cristalizar en la actividad principal de la crítica, que, finalmente, ha de leer la actividad artística como un dato -de primer orden- para entender el mundo. Así, en el horizonte de la buena crítica del momento, como en el periodismo de alcance de la época, está la presencia del concepto, hoy olvidado, del intelectual completo.

Como crítico, Aguilera desconfió del "informalismo todopoderoso", que quiso leer en términos sociales, entendió,

sin compartirla, su promoción oficial y, como alternativa, apoyó iniciativas que tenían que ver con la integración de las artes; en su imaginario la República de Weimar parece tener un papel importante, sus textos sobre Gropius y la Bauhaus (un título, por cierto, de Giulio Carlo Argan que Aguilera conocía bien) así parecen indicarlo, pero también su papel activo en la conformación de grupos como *Parpalló* y *Antes del arte*, que Aguilera entendió como instrumentos para una necesaria puesta al día del arte español. Por otra parte, nuestro autor se ocupó de la mayoría de los artistas contemporáneos de referencia.

La proyección internacional de Aguilera Cerni es paralela a la del arte español, cuando obtiene el Premio Internacional de la Crítica alcanza un gran margen de movimiento; recibe encargos del régimen y tiene un papel en exposiciones como *España Libre*. Son situaciones que desvelan la complejidad del régimen de Franco, su instinto de supervivencia y el complicado proceso de reciclaje internacional que llevó a cabo. Las actitudes individuales, las biografías como ésta, resultan muy esclarecedoras en ese sentido.

No carece de importancia la militancia política de Aguilera Cerni, comunista primero y socialista después, como tantas, y siempre vinculada al activismo cultural. Sus actitudes parecen ajustarse al marxismo "amable" de que hablaba Toni Judt; "En Italia y en el mundo hispanohablante, la mayor parte de la izquierda prefería la idea de un Marx más amable" (*Sobre el olvidado siglo XX*, Madrid, Taurus, 2008, 115).

En este sentido es absolutamente representativa su aventura museológica de Villafamés, utópica, en la órbita de Weimar, pero sobre todo en abierta contradicción con las estrategias de un estado cultural con el que el talante de Aguilera, como el de otros muchos intelectuales, no terminó de identificarse. Pese a todo, nuestro crítico estuvo bien presente en proyectos como la revista *Cimal*, publicación de referencia y una de las más sólidas del país entre 1979 y 2003, año en que desapareció. No puede escribirse la historia del arte español contemporáneo sin *Cimal*, como no puede hacerse sin *Suma y sigue del arte contemporáneo*. En el arco que puede trazarse entre las dos publicaciones, sólo hay que repasar la bibliografía del libro de Lydia Frasset para comprobar que Aguilera Cerni está presente en todas las publicaciones de arte de interés y en otras muchas de referencia cultural.

Con buen criterio, Lydia Frasset se detiene en la polémica aportación española a la Bienal de Venecia de 1976 y

el papel de Aguilera. La historia es muy interesante y cada vez mejor conocida, admite múltiples puntos de vista, pero leyendo este libro, queda muy claro que hay un factor generacional nada desdeñable que podría servir para explicar bastantes aspectos de ese complejo y poliédrico proceso que fue la transición democrática. El grupo ganador de esta batalla, por cierto, se vio muy pronto desplazado (o al menos cuestionado) por quienes, al principio de la década siguiente, anunciaron la llegada de un nuevo paradigma.

Las posiciones de Aguilera pueden entenderse bien leyendo un libro que el crítico publicó ese mismo 1976, *Arte y compromiso histórico*. De nuevo aparece aquí el término "cultura artística"; no es sólo "una parcela del más amplio campo de la historia cultural" (*Arte y compromiso histórico*, 10), es un escenario (cercano al concepto de campo de Bourdieu) donde se ponen en juego la producción artística, las nociones socialmente dominantes, las directrices fundamentales del pensamiento y los

canales, nunca asépticos, por los que discurre la práctica artística; "es un hecho que en España nunca ha habido tantas revistas de arte como ahora, pero cualquier lector un poco atento se dará cuenta fácilmente de que la mayor parte de tales publicaciones están de un modo u otro relacionadas con el tejido y los condicionamientos del mercado galerístico" (*Arte y compromiso histórico*, 20-21). En este campo el arte puede relacionarse con la cultura, con la sociedad y, especialmente, con la vida, de la que el arte, para Aguilera Cerni, es un "además".

Sólo queda saludar, de nuevo, la publicación de este libro, recordatorio tácito de que todavía hay muchos asuntos pendientes en el ámbito del arte español contemporáneo. Ojalá cunda el ejemplo.

Julián Díaz Sánchez

Universidad de Castilla-La Mancha



Martínez Medina, Andrés ***Cuaderno de Nueva Tabarca. Dibujo, proyecto y obra de la restauración de las murallas de la ciudadela***

Antón Capitel. "Prólogo" (pp. 13-14)

Luis Martínez Santa María: "Primer pensamiento" (pp. 15-21)

Javier Vallés Montoya: "Sobre un tiempo y una obra: Nueva Tabarca, Alicante" (pp. 23-28)

Sant Vicent del Raspeig, 2021, Publicacions de la Universitat d'Alacant

136 páginas con ilustraciones a color, con abundante documentación gráfica

ISBN: 978-84-9717-751-1

D.L.: A- 198-2021

La publicación del profesor Andrés Martínez-Medina sobre los planos y documentos gráficos del proyecto de restauración del arquitecto Javier Vellés Montoya, en la isla de Tabarca entre 1980-1982, por encargo del Ministerio de Cultura, va más allá del caso concreto porque los sitúa en el momento y el contexto histórico y cultural en que se trazaron. Por otra parte, la relación profesional de Martínez-Medina con la isla de Tabarca,

donde ha realizado obras de restauración de su iglesia de San Pedro y San Pablo, refuerza su conocimiento directo del lugar y de las dificultades que se presentan en este tipo de obras, y, en consecuencia, enriquece y da mayor calado a la investigación y el análisis realizados.

En el libro se recoge un conjunto amplio de XXXIV láminas que ilustran gráficamente de manera sistemática y precisa todo el

proceso seguido durante el desarrollo del trabajo: dibujos de campo de levantamientos topográficos, secciones a mano alzada y perspectivas (julio-agosto, 1980); planos del alzamiento (julio-agosto, 1980); planos del proyecto (diciembre, 1980, diciembre 1981); detalles de la obra (mayo-junio 1982); perspectivas, croquis y detalles (octubre, 1998); y planos del proyecto de restauración (de 1980 actualizados en 1998 y 1999). Esto no